



RELATOS DE EXPERIENCIAS

AGROECOLOGÍA, MUJERES Y ORGANIZACIÓN: EL ROL DE LAS MUJERES EN LA TRACCIÓN PARA EL PROCESO ORGANIZATIVO, LA ARTICULACIÓN Y LA TRANSMISIÓN DE SABERES PARA EL CAMBIO

**Karina Zon^{1,4}, Nadia Alarcón^{2,4}, Margarita Delgado Llanos^{2,4}, Ana Sirocchi^{3,4},
María Claudia Dussi^{3,4}, Liliana Beatriz Flores^{3,4}, Myrian Barrionuevo^{2,4},
Eugenia Gómez^{3,4}, S. E. Dussi^{3,4}**

¹INTA AER Río Colorado, ²Coop. Trabajadorxs de la Tierra, Río Colorado (CTT), ³Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue, Río Negro, Argentina; ⁴Núcleo Patagónico de Agroecología: "G.E.S.A.F" (Grupo de Estudio de Sustentabilidad en Agroecosistemas Fruithortícolas). #nucleopatagonicoagroecologia

gesaf.unco@gmail.com

Resumen

En un contexto mundial de crisis socioambiental donde las propuestas tienden a continuar con la dinámica de acumulación del capital, promover el recorte al gasto social, la privatización de los servicios y la sobreexplotación de los bienes comunes, es necesario pensar estrategias para construir sociedades que cuiden y sostengan la vida. En este sentido, las mujeres somos parte de procesos de resistencia colectiva donde vinculamos el cuidado con nuestras prácticas agroecológicas. A través de ellas impulsamos sistemas alimentarios sanos a la vez que creamos espacios de encuentro, reflexión, formación política contribuyendo a fortalecer el tejido social, mejorando nuestras vidas tanto al interior de los hogares, como en el ámbito colectivo. Como mujeres, decidimos transmitir nuestra experiencia concreta, situada, sentipensandonos en este proceso de construcción que emprendimos colectivamente. El presente relato expone, los hallazgos y reflexiones que surgen como resultado del análisis de diálogos expresados en reuniones, encuentros en el campo, entre mujeres investigadoras, productoras, y estudiantes que conformamos el "Núcleo Patagónico de Agroecología".

Palabras clave: feminismo; economía de cuidado, soberanía alimentaria, metodología CAC.

Abstract

In a global context of socio-environmental crisis where the proposals tend to continue with the dynamics of capital accumulation, promote cuts in social spending, the privatization of services and the overexploitation of common goods, it is necessary to think of strategies to build societies that care and sustain life. In this sense, women are part of collective resistance processes where we link care with our agroecological practices. Through them we promote healthy food systems while allowing us to create spaces for meeting, reflection, political training and in this way contribute to strengthening the social fabric, improving our lives both within homes and in the collective sphere. As women, we decided to transmit our concrete, situated experience, sensing-thinking about this process of construction and resistance that we collectively undertook.

Keywords: Feminisms, Care economy, Food sovereignty, Sustainability of life; CAC methodology



Descripción de la experiencia

En Río Colorado, provincia de Río Negro, Patagonia Argentina, existen valles irrigados artificialmente. En general, fueron creados hace aproximadamente 100 años con el objetivo de posibilitar la producción frutícola orientada a mercados de exportación (Bandieri y Blanco 1994). Junto a esta actividad el productor “chacarero” (Alvaro 2012), se constituye desde la tercera década del siglo XX como actor de presencia mayoritaria en la producción frutícola de estos valles. En los últimos 30 años se observan cambios en el uso del suelo donde comienzan a tomar importancia otras actividades como la horticultura. Las dos modalidades más frecuentes de cultivar hortalizas en la provincia de Río Negro han sido caracterizadas como “especializada” o “diversificada” (FAO 2015).

La primera, realizada en superficies de hasta 20 ha, llevada adelante por grandes productores o empresas que se dedican al monocultivo industrial de tomate, cebolla y en menor medida zapallo. En el segundo caso, las superficies son menores a 20 hectáreas donde productores familiares se dedican a cultivar en un mismo predio cebolla, zapallo y demás hortalizas para consumo en fresco local o regional. Con la emergencia de esta otra actividad emergen otros sujetos sociales (Mathey y Preda 2020).

La mayoría de estas familias son migrantes de origen campesino del norte del país o de Bolivia que llegan a Argentina en busca de mejores condiciones. Sin embargo, aquí se enfrentan una serie de factores como la falta de acceso a la tierra que como menciona en primera persona, Delina Puma¹², productora migrante del cordón hortícola de la Plata: condicionan el modo de producir sometiendo a las familias al uso excesivo de insumos generando dependencia, endeudamiento y problemas de salud.

La significación de la migración boliviana en esta actividad productiva en Argentina es tal que se han profundizado los estudios en torno a temáticas de alteridad y representación “del otro” en contextos agrarios (Benencia, 1994; Benencia y Quaranta, 2005, 2006, 2009; Cassanello, 2014; Ciarallo, 2014; Ciarallo y Trpin, 2015; García, 2011; Pizarro, 2011; Ringuélet, 2000; Waisman, 2011, entre otros, en Mathey y Preda 2020). Uno de los principales procesos sociales estudiados para los productores hortícolas bolivianos es la denominada “Escalera boliviana” (Benencia, R. 1999), siendo un proceso de movilidad social, que explica cómo los productores recién inmigrados se vinculan a la producción como asalariados (peones), para luego de un proceso de acumulación de capital acceder al trabajo de la tierra como medieros. Según Benencia, R (2018), estos procesos que conllevan al anclaje de una comunidad étnica en un territorio pueden llegar a producir reacciones conflictivas sobre una parte de la población local. En el territorio patagónico, además, la población boliviana lleva la marca de ser parte de procesos migratorios no programados por el Estado, es decir, lo que se conoce como «migraciones desde abajo», en las que no intervino una promoción estatal que alentara su radicación en este espacio Guarnizo y Smith, 1998, en Ciarallo (2011).

Estas características crean un marco donde la producción diversificada, realizada por familias de origen campesino migrante es considerada de menor valor, una rémora del pasado, la cual debería subordinarse a la agricultura industrial moderna o bien desaparecer (Korol, C. 2016). Asumiendo este contexto, un grupo de mujeres comenzamos a reunirnos¹³, y mediante la propuesta de talleres y encuentros convocamos a productores y productoras familiares hortícolas diversificados de la comunidad boliviana para iniciar en Río Colorado,

12 Delina Puma, Cómo se llega a la agroecología : https://www.ted.com/talks/delina_puma_rocabado_como_se_llega_a_la_agroecologia?language=es

13 Para más información:

<https://www.rionegro.com.ar/alimentos-agroecologicos-la-historia-de-las-mujeres-de-rio-colorado-que-cambiaron-el-sistema-1578533/>



un proceso de transformación a un modo de producción con menor uso de insumos externos que permitan a las familias mejores condiciones de vida y la obtención de verduras más sanas para la comunidad. Luego de 3 años, se conformó la Cooperativa de Trabajadores de la Tierra (CTT), la cual está integrada actualmente por 30 familias que producen y comercializan de manera conjunta verduras en transición agroecológica en ferias y bolsones de distribución semanal. En este transitar, hemos encontrado que somos las mujeres, las que dentro de la CTT nos encargamos de los talleres para impulsar la transición y visibilizar este cambio.

Así como dentro de las instituciones (INTA, Universidad Nacional del Comahue) somos las mujeres las que desde la investigación y /o extensión abordamos estas temáticas y trabajamos junto a las familias que realizan horticultura diversificada. De esta manera conformamos un grupo de mujeres, diversas, de entre 25 y 50 años de edad, investigadoras, estudiantes, productoras que, desde nuestros diferentes roles y lugares de trabajo, hemos optado por la agroecología como ciencia, como movimiento, como política conformando el “Núcleo Patagónico de Agroecología GESAF”. Así, articulamos saberes para impulsar la agroecología (Dussi *et al.*, 2021; Dussi, 2019; Dussi y Flores, 2018) realizando una doble tarea, que tiene que ver con talleres de intercambio y reflexión para incorporar prácticas agroecológicas y formación política hacia el interior de la organización local “Cooperativa de Trabajadores de la Tierra” CTT (ex UTT Río Colorado¹⁴), mediante la metodología “Campesina a Campesino” (CAC) y la difusión de nuestra construcción hacia “afuera” a través de la sistematización de nuestras experiencias, intercambios, talleres, con instituciones educativas, visitas a las quintas con las personas que adquieren las verduras que se producen en la CTT.

Nos interesa compartir nuestra experiencia, ya que a través de ella se muestra que es posible, en un contexto de violencia estructural para nosotras (por ser mujeres migrantes horticultoras o mujeres profesionales que trabajamos en sistemas de producción considerado de menor valor económico y simbólico para este territorio), articular saberes reflexionando sobre nuestras prácticas incorporando la epistemología feminista para avanzar colectivamente en la transición agroecológica, fortaleciendo los procesos organizativos y la formación como sujetos políticos, en la búsqueda de un cambio social que ponga en el centro la vida. Lo que sigue son hallazgos y reflexiones obtenidas de las notas de campo de reuniones, asambleas y encuentros del grupo de mujeres que constituimos el “núcleo patagónico de Agroecología”, durante el proceso de su consolidación (Año 2021-22). De esta manera, se expone nuestro sentir (Trevilla Espinal *et al.*, 2020) en esta construcción visibilizando cómo las mujeres en las organizaciones, instituciones luchamos para aportar a la agroecología desde nuestra mirada, los obstáculos y resistencias que encontramos. Qué nos motiva a generar un cambio desde la agroecología, Cuáles son nuestros sentires al hacerlo, qué estrategias nos damos para sortear los obstáculos que se nos presentan.

Resultados

El primer sentimiento que nos surge cuando pensamos en la motivación para involucrarnos es la preocupación por la salud. La salud de la familia, amistades, afectos. Cuidarlos y cuidarnos de los efectos que producen los tóxicos en primer lugar, y de tener acceso a una alimentación sana.

14 Para más información sobre el motivo de la desvinculación:
https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0C9hufc3ZZwmU6KvQmwHAvr6roNm4nANaMaVpKSZUR678xNZj5iLZkydL1YZud8g-l&id=100045268272273&sfnsn=scwspwa



“Siempre me interesó la producción agroecológica, sobre todo por la salud”, “no sólo porque no vas a pagar mucho por hacer una mochilada¹⁵, sino que vas a estar segura de que no te va a doler nada y no vas a tener nada en la sangre” (T1: productora agroecológica hortícola y estudiante, 26 años).

“Aunque siempre me interesó la agroecología.. incluso fui ayudante de esa cátedra en la facultad.. siempre había una excusa para no llevarla a la práctica desde mi tarea de extensionista: los productores no me dan bola, a nadie le interesa.. las presiones me llevaron incluso pensar que era muy utópico y no se podía.. pero en la vida hay sucesos que nos golpean y nos hacen cambiar de rumbo, me tocó acompañar a una prima con cáncer, que tenía mi edad y un hijo de 4 años, igual que mi hija....desde su diagnóstico pasamos 4 años donde intentamos todo.. Descubrí que como ingeniera agrónoma y extensionista tengo una responsabilidad muy grande en esto.. y que no podía seguir interponiendo excusas..” (T2: Ingeniera Agrónoma, 37 años).

“Cuando fumigábamos con químicos nos hacía mal...ronchas en la piel.. en cambio con lo natural no te pasa eso. Estás tranquila. (T3: Productora agroecológica, 42 años migrante de origen campesino)

Estos sentimientos, preocupación, tranquilidad y también alegría nos surgen cuando reflexionamos sobre nuestro sentir haciendo agroecología.

“Estoy tranquila y contenta. Cómo puede haber gente que no le pase nada cuando receta venenos sin pensar en el que trabaja, en el que vende, en el que come.. yo estoy tranquila porque sé que lo que aconsejo no le va hacer mal a nadie”. (T1)

“Para mí significó volver a lo de antes, para mí significó una alegría volver a las semillas, los remedios naturales.. acordarme de todo lo que hacía mi mamá, mi papá, como si estuviera en este momento mi vieja diciéndome: que alegría que estás llevando en este momento los saberes de los viejos” (T3).

Sin embargo también nos encontramos en esta construcción algunas dificultades que fueron diferentes según nuestros roles y posiciones sociales.

“Al principio me costó, cuando me sumé a la organización había un delegado que no dejaba expresarme, participar, después apareció una compañera, nos juntamos y empezamos a trabajar en esto ...” (T1)

“Cómo voy a explicar yo, no me animo, decía al principio” (T3)

“Cuando empezamos .. hubo mucha desconfianza.. me sentí muy “observada” como si de repente todos estaban mirando lo que yo hacía ..“eso no se puede”, “es para la gente que no tiene que vivir de eso”, “no se puede hacer a gran escala”, “todo bien, pero la gente que vive de la producción, tiene que producir” “De eso se encargan los programas de asistencia para huertas, no hay que desatender a los verdaderos productores” En muchos momentos me sentía una loca, proponiendo cosas extrañas... teniendo que justificar mis acciones.. haciendo el doble de trabajo para cumplir con las otras demandas y así poder dedicarme a la agroecología. Al principio fue agotador.” (T2)

Las dificultades se expresan con diferentes sentires, de acuerdo al lugar que ocupamos, sortear los obstáculos que impone el tomar la palabra en un taller frente a varias personas para una productora que no está habituada a hacerlo, avanzar frente a las imposiciones de delegados y dirigentes hombres dentro de las organizaciones sociales, trabajar en agroecología desde una profesión donde lo legitimado social y simbólicamente ha sido “mejorar la productividad” en monocultivos.

15 Expresión local que refiere a una aplicación con una mochila pulverizadora.



¿Cómo fuimos resolviendo esos obstáculos y modificando sentires?

Arrancamos realizando talleres primero con compañeros y compañeras dentro de la cooperativa con un círculo más íntimo y de confianza que permitiera sortear los obstáculos que impone el “hablar en público”. Por otro lado, en los encuentros y charlas, las mujeres compartíamos nuestros sentires y así entre todas accionamos contra las violencias. Por ejemplo, para que el delegado que estaba anteriormente en la organización reflexione sobre sus prácticas. Estas acciones, entre otras tantas, dieron pie para que junto a otras compañeras de la organización construyamos un protocolo de género contra las violencias¹⁶. Por otro lado, avanzamos con la formulación de un proyecto¹⁷ para darle mayor escala a nuestra producción de bioinsumos. El proyecto presentado en conjunto con la Universidad del Comahue, INTA y avalado por diferentes organizaciones fue financiado y está en marcha. Se logró consolidar el Núcleo de Agroecología denominado “Grupo de Estudio de sustentabilidad en agroecosistemas frutihortícolas (GESAF)” e incluirlo en el proceso de mapeamiento de núcleos agroecológicos latinoamericanos para fortalecer y visibilizar nuestra labor.

Análisis

Existen vastas experiencias que demuestran el éxito de la metodología CAC para impulsar la agroecología (Rosset y Torres, 2016). Así como las estrategias de alianza, por ejemplo en Cuba, entre instituciones educativas formales, la ANAP y las cooperativas agroecológicas, las cuales han demostrado ser muy efectivas para estimular la vocación agroecológica en jóvenes, para la innovación productiva y la solución de problemáticas concretas en el terreno (Val y Rosset 2020). Según Val y Rosset (2020), en lugar de un “monocultivo de la mente” (Shiva, 2010), desde los movimientos campesinos se promueve una suerte de agroecología de saberes. En nuestro caso, la metodología CAC nos permitió avanzar en la incorporación de prácticas agroecológicas en las quintas con producción hortícola diversificada de Río Colorado de una manera rápida y efectiva. Sin embargo, como mujeres y desde nuestra pequeña experiencia en un movimiento social, entendemos que las mujeres vamos “más allá”, nuestra visión es diferente y sufrimos violencia política cuando queremos expresarla. Por ello, la reflexión mediante la epistemología feminista aporta a profundizar la problematización, la discusión en relación con la valoración social y económica del trabajo de cuidados ya que las mujeres campesinas, indígenas y de sectores populares, somos la principal fuente de abastecimiento de alimentos para las familias; poseemos conocimientos milenarios de las semillas, los cultivos y la cocina; somos las principales transformadoras, abastecedoras y comercializadoras en lo local. Por ello, como afirman Trevilla Espinal *et al.*, (2020) es importante y necesaria nuestra participación y representación política en las organizaciones y movimientos. Ciriza (2007 en Korol 2020:36) menciona que el movimiento de mujeres y el movimiento feminista es un espejo donde, por una parte, nos construimos como sujetos colectivos de acción política y por la otra ponemos en el espacio público asuntos que consideramos habitualmente como indignos de debate en el espacio público. En este sentido, y a partir de nuestra experiencia entendemos que es fundamental la construcción de espacios propios donde las mujeres seamos las protagonistas para profundizar el análisis en la lucha contra la violencia estructural en la que nos encontramos cuando tomamos un rol activo en la transformación hacia otras formas de producción.

16 Sin embargo, a pesar de la existencia del protocolo, éste no se pudo aplicar en el caso de la dirigencia nacional, por lo que terminamos saliendo de esa organización.

17 Proyecto: “Afianzamiento de la soberanía alimentaria mediante estrategias de producción y comercialización agroecológicas territoriales” convocatoria “Ciencia y Tecnología contra el hambre” lanzada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCyT), Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. proyecto N° C50. 2021-2023



Conclusiones

Desde nuestra experiencia acordamos con la fortaleza y potencia que tiene la metodología CAC para la difusión de la agroecología desde las organizaciones, movimientos sociales y en la articulación con instituciones que brinden apoyo a estas iniciativas. Sin embargo, somos las mujeres dentro de las organizaciones las que lo impulsamos poniendo en jaque las relaciones de poder y dominación que persisten tanto en el sistema económico y agroindustrial, como al interior de las organizaciones. Esto genera una sobrecarga en nosotras, lo cual nos impone el desafío de incorporar los aportes de la epistemología feminista. Así mediante la reflexión sobre nuestras prácticas y la construcción de estrategias, como se expone en esta experiencia que contribuyan a construir organizaciones donde las mujeres podamos expresar nuestra visión de la agroecología superando la androcéntrica, antropocéntrica y colonial, hacia propuestas anticapitalistas, antipatriarcales y antiimperialistas sin morir en el intento.

Literatura citada

- Alvaro, (2012) Impactos de la modernización en los chacareros frutícolas del Alto Valle rionegrino. Mundo Agrario, vol. 12, n° 24, primer semestre de 2012. ISSN 1515-5994 Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Historia Argentina y Americana.
- Ciarallo, A. (2014) Se vamo a la de Dios: migración y trabajo en la reproducción social de familias bolivianas hortícolas en el Alto Valle del Río Negro. Córdoba, Argentina: Editorial del Centro de Estudios Avanzados.
- Dussi, M.C.; Barrionuevo, M.; Gómez, E.; Flores, L. y Zon, K. 2021. El Hacer Grupal Como Práctica Agroecológica. VIII Congreso Latinoamericano de Agroecología. Memorias. 1002-1007. ISBN Obra Completa: 978-9974-0-1871-6. <http://www.fagro.edu.uy/index.php/publica-sistemas-ambientales>
- Dussi, MC. 2019. Agroecology and education: socio-ecological resilience to climate change. *Chronica Horticulturae*. Vol 59 (1): 20-22
- Dussi, M.C. y L.B. Flores. 2018. Visión multidimensional de la agroecología como estrategia ante el cambio climático. *INTERdisciplina. REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO*. 6, n° 14: 129-153. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich>. ISSN p 2395-969X
- FAO - 2015 - "Horticultura y otros cultivos en la Provincia de Río Negro". Informe de Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro. Documento de Trabajo N°6. Proyecto FAO UTF ARG 017 - Desarrollo Institucional para la Inversión.
- Korol, C. (Comp.) (2020). *Feminismos populares: pedagogías y políticas*. - CABA: Editorial El Colectivo; CABA Editorial Chirimbote; CABA: Editorial América Libre.
- Korol, Claudia (2016) *Somos tierra, semilla, rebeldía: Mujeres, tierra y territorios en América Latina*: <http://agroecologa.org/wp-content/uploads/2016/12/Somos-tierra-semilla-y-rebeldia-CC%81a.-Mujeres-tierra-y-territorio-en-Am%C3%A9rica-Latina.pdf>
- Mathey, D. y Preda, G. (2020). *Sujetos sociales en la horticultura argentina : reflexiones en torno a su estudio / Su42 compiladoras: Daniela Mathey, Graciela Preda. – Buenos Aires : Ediciones INTA, Estación Experimental Agropecuaria Mendoza, 2020. 141 p. : il. (en PDF)*.
- Rosset, P. y Torres, M. 2016. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. VL - 25. *Estudios Sociales*
- Trevilla Espinal D. L; Estrada Lugo, E.J. y Soto Pinto, M. L. (2020). *Agroecología y cuidados: reflexiones desde los feminismos de Abya Yala Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales*, vol. VII, núm. 13, 2020 Universidad Nacional de Cuyo
- Val, V. y Rosset, P. 2020. *Campesina a Campesino: Educación campesina para la resistencia y la transformación agroecológica*, December 2020, *Revista Brasileira de Educação do Campo* 5(e10904):1-25